

# LO QUE ME LLEVÉ DE La Habana

Por Arq. Pilarín Ferrer Viscasillas, CAAPPR, AIA /  
 ESPECIAL PARA CONSTRUCCIÓN

No podía dejar de mirar por el inmenso ventanal al lado de nuestra mesa en el restaurante del hotel. Trataba de grabar la imagen del Prado en mi mente para siempre. Nada de lo que había visto antes de llegar me pudo anticipar el tamaño y escala monumental de las estructuras y la amplitud de los espacios públicos de esta ciudad. Era el último día de un viaje que al principio me pareció muy largo, demasiado tiempo para estar lejos y prácticamente

incomunicada de mi familia, pero que no resultó suficiente para conocerla bien.

Esta mañana había comenzado como todas las anteriores, muy temprano disfrutando de un delicioso desayuno en el Hotel Telégrafo, en compañía del Dr. Rod Hackney, quien junto a su socia, Tia Kamsara, y esta servidora, conformábamos parte del grupo de conferenciantes de la Bienal de Arquitectura del Caribe, que se celebró este pasado mes de octubre en La Habana. Desconocidos que se convirtieron en compañeros durante este singular viaje en el tiempo. Ninguno había estado ahí antes y todos nos maravillábamos por las cosas que fuimos conociendo día a día.

Hoy era diferente, me despediría de esta ciudad y de mis nuevos amigos en pocas horas. Estaba embelesada, tomaba mi café, y abstraída miraba la actividad y bullicio en la calle, cuando el Dr. Hackney me pregunta; "Now tell me, what are you taking home from Havana?" En cualquier otro momento hubiese contestado enseguida, en esta ocasión preferí ponderar un poco mi respuesta. Esta pregunta que no me había planteado todavía. Cuántas imágenes venían a mi mente. Quien hacía la pregunta, es un gran pensador y teórico de la arquitectura, autor del reconocido libro; The Good the Bad and the Ugly, pasado presidente de la Unión Internacional de Arquitectos (UIA) y del Royal Institute of British Architects (RIBA), (casi nada, pensaba) mi contestación tenía que por obligación tener algún grado de profundidad y significado.

Pensé en la vista del Parque Central desde el balcón de mi habitación, en el malecón y las olas arremetiendo contra él, en los parques y avenidas arboladas, en las grandiosas mansiones que adornan las calles, en los majestuosos edificios con los que uno se encuentra a la vuelta de cada esquina y que hoy se esconden detrás de ropa tendida al sol. Recordé la impresionante vista de los tejados de La Habana desde la azotea del edificio Bacardi, de la imponente escultura de la República en el salón de los Pasos Perdidos del Capitolio, de la casa que Pedro Baró le construyó al amor de su vida,

Catalina Lasa (los famosos amantes del Vedado). En mi mente veía el hermoso mausoleo comisionado a René Laliqne, ubicado en la calle principal de la Necrópolis, que tan sólo cuatro años más tarde habría de albergar los restos mortales de su amada.

No podía olvidar los callejones de la Vieja Habana y mis paseos por las calles Obispo y Mercaderes, ni lo que queda del barrio chino, las iglesias en piedra y las plazas que las engalanan, las fuentes, las calles en adoquines y las empedradas, los edificios Art Deco, Art Nouveau, estilo morisco, neogóticos y neorenacentistas. Tampoco podría dejar de mencionar el contraste entre aquellos afortunados edificios que ya han sido restaurados y los muchos que por su precario estado tienen los días contados.

Recuerdo tomar mi primer Mojito en uno de los cafés al aire libre, con la Catedral de telón de fondo, mientras me deleitaba observando el ir y venir de la gente, los perros salchichas que caminan felices por la ciudad y el escuchar un piano llenar de melodiosa música las calles aledañas a la Escuela de Ballet, donde las futuras "prima ballerinas" practican sus pasos. Inolvidable la imagen de la bahía de La Habana de noche, iluminada con cientos de faroles de los pescadores en sus yolas, su impresionante vista de día desde El Morro. A mi mente vinieron las deliciosas barras que compré en el museo del chocolate, y los cangrejos calientes, que nos comimos, una noche cuando empapados y con frío, nos guarecimos de la lluvia, bajo aquella colosal arcada al otro lado del Capitolio. Imposible dejar de mencionar el que cada vez que hablara se confundiera mi acento, "el deje" como me decían, por el de una cubana de Camagüey, y cada vez que aclaraba que era de Puerto Rico, oír una y otra vez esa famosa frase que dice "Cuba y Puerto Rico de un pájaro las dos alas".

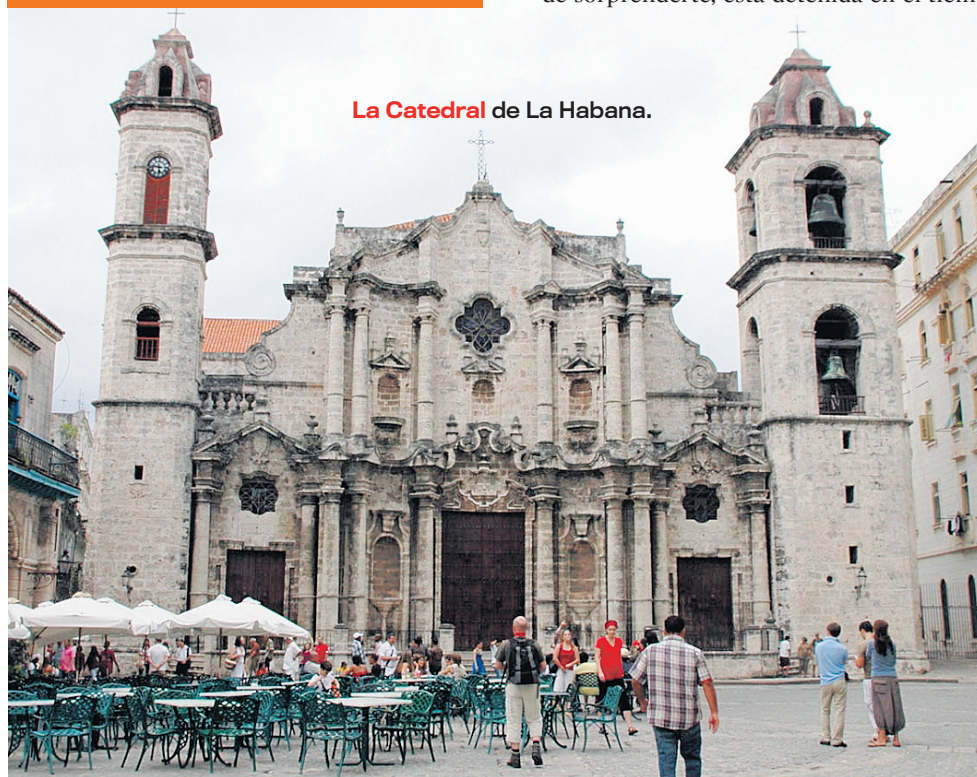
Dicen que la belleza está en los detalles, La Habana no es la excepción, es la regla, lo tuvo todo; te asombras con las rejas, azulejos, picaportes, jardines, esculturas, las inmensas puertas de entrada y ventanas de las casas y

## Arquitectura



Arquitecta Pilarín Ferrer

*“La Habana es un lugar mágico”, dije, “de una escala que te impacta y que no deja de sorprenderte, está detenida en el tiempo, ‘La gran Metrópolis del Caribe’, parece hoy estar atrapada por sus circunstancias. Quizás mucho de lo que vemos no lo hubiésemos podido conocer si la historia hubiese sido otra”.*



La Catedral de La Habana.

edificios; las curiosas aldabas, buzones, pisos, pasamanos, plafones, vitrales, molduras, trabajos en ladrillo y los relieves en piedra; los zaguanes, patios interiores y las grandiosas galerías que cubren las aceras, que a su vez están pavimentadas con espectaculares patrones hechos en colorido terrazo integral. Nada deja de deslumbrar, aun cuando esté en un evidente deterioro. Recordaba los faroles y las placas de bronce que identifican los edificios, que distinguen al arquitecto que lo diseñó, al escultor que ahí trabajó y al contratista que lo construyó. Me pareció evidente el orgullo que hubo por La Habana, y el sentido de responsabilidad ciudadana, que propició aportar al entorno urbano, con edificios elegantes, bien proporcionados y estéticamente acertados.

Las imágenes de ocho días inolvidables, habían pasado por mi mente en cuestión de segundos. ¿Qué de todo esto era lo más memorable? ¿Qué me llevaba de La Habana? Rod, me miraba atento esperando mi contestación, “De todo lo que aquí conocí me llevo más que nada, al hermano cubano en mi memoria, de quien hemos estado separados”, le dije. “Volvería a La Habana cualquier día, y a los que tienen duda sobre hacer este viaje, les animaría a que lo hagan, no se van a arrepentir es una aventura muy especial que sólo viviéndola se entiende y aprecia”.

En mi memoria tendré siempre a mis nuevos amigos cubanos Mirtica y Manolín, quien como muchos otros se afanaron y dentro de sus limitaciones dieron el máximo para que nos lleváramos el mejor de los recuerdos. “Me llevo la mirada iluminada de quienes al enterarse que éramos puertorriqueños se emocionaban, con la alegría del que se reencuentra después de muchos años con aquel amigo entrañable de la infancia”.

“La Habana es un lugar mágico”, dije, “de una escala que te impacta y que no deja de sorprenderte, está detenida en el tiem-

## Arquitectura



El Club Náutico de La Habana.



El monumento Neptuno y la Bahía.

po, ‘La gran Metrópolis del Caribe’, parece hoy estar atrapada por sus circunstancias. Quizás mucho de lo que vemos no lo hubiésemos podido conocer si la historia hubiese sido otra. Paradójicamente la falta de recursos ha contribuido a que este patrimonio histórico que hemos disfrutado haya llegado hasta ahora sin mayores modificaciones. Me resulta confuso cómo esta arquitectura de calidad indiscutible, emblemática de un momento histórico, y símbolo de aquello contra lo que la revolución luchó, es hoy día mostrada con admiración. Sabes, también me llevo una gran preocupación, porque ahora que conozco la magnitud que la obra de rescate que queda por delante, producto de décadas de abandono, ésta resulta abrumadora. Como bien dijo Maurice Maeterlinck, “El pasado siempre está presente” y en pocos lugares resulta tan elocuente como acá en La Habana. Ahora entiendo la nostalgia de los que la conocieron en su esplendor y sólo ellos sabrán cuánto se ha perdido, esperemos que se llegue a tiempo y no perdamos más”.

La autora es arquitecta en Méndez, Brunner, Badillo & Asociados, ex presidenta del Capítulo de PR del Instituto Americano de Arquitectos y es miembro del Comité de Enlace del CAAPPR. Puede escribir a pilarinferrer@rocketmail.com.



La arquitecta Ferrer junto a la estatua de La República. Puede apreciar la magnitud de este monumento.

**MELÉNDEZ ORNAMENTAL**  
 Herrería Profesional

**La Seguridad de tu Hogar y tu Familia en manos Profesionales**

**10% Descuento\***  
 al presentar este cupón.  
 Aplica en ordenes ya cotizadas.

www.melendezornamental.com \*Validad hasta el 30 de diciembre de 2009.  
 Arecibo 787.881.6188 / Area Metro 787.778.6633

**Atención Residencias y Centros Comerciales**

• MUDARSE  
 • ALMACENAR  
 • ARCHIVAR

**¿Al terminar la Navidad no tiene donde guardar la decoración?**

**MoBiLe StOrAge**

1-Lo ubicamos en su casa u oficina  
 2-Usted acomoda lo que necesite  
 3-Luego lo recogemos y lo enviamos a su destino o lo almacenamos.

**¡ASÍ DE FÁCIL!**

**Guarde artículos que están ocupando ese espacio que tanto necesita:**  
 Inventario, expedientes de pacientes, clientes o envíe la mudanza de seres queridos en una sola y conveniente unidad.

¡Háblenos!...Las opciones son interminables  
**Tel. 787 792-4949 / 787 308-1006**

**“En esta Navidad regálale a los tuyos diversión y calidad de vida... Regálale Palmas del Mar.”**

~ Santa Claus



Precios desde los \$200 mil  
 Llame al 1-800-PALMAS6 ó al 787-852-8888  
 www.palmasdelmar.com | www.movetopalmas.com

**Palmas del Mar Real Estate**  
 A division of Palmas Del Mar Properties, Inc.  
 Lic. # 7493